



FERNANDO REY

## Primavera francesa

**H**e intervenido hace unos días como asesor de la víctima de un caso de discriminación racial al Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo. De este asunto, relativo a la denegación de una pensión de viudedad a una mujer que contrajo matrimonio en 1971 por el rito gitano, ya hablaré otro día. Hoy preferiría proponer a mis lectores algunos temas que están de moda en Francia. Varios son comunes a los nuestros. La crisis, por ejemplo. Los sindicatos franceses han convocado cuatro veces en cinco meses una jornada de protesta. Es curioso comprobar que Sarkozy

tiene su popularidad por los suelos en su país, mientras que aquí está por las nubes, sobre todo después de su visita (aunque tengo la sensación de que hay mucho paleta entre nosotros; parece que no hay mujeres guapas en España, el balseo en torno a la Bruni parece sacado de una película de Esteso y Pajares). En Francia se debate, como aquí, la reforma del sistema de justicia penal. Nuestros países hacen gravitar aún el sistema de instrucción penal en manos de un juez y no del fiscal. Esto ha funcionado razonablemente bien, pero parece más sensato que sea el fiscal quien dirija la instrucción y el

juez quien asegure la corrección de su actividad. Ahora bien, para poder cambiar de sistema (y estén atentos mis lectores, porque el nuevo ministro de Justicia está en eso y es muy bueno en lo suyo –lo sé porque es buen amigo y me consta tanto su bonhomía como su brillantez profesional), se imponen dos condiciones. La primera sería aumentar los medios humanos y materiales de la Fiscalía (que no están precisamente como para enseñar a las visitas) y la segunda, y aún más importante, sería la de asegurar la completa independencia del fiscal respecto del Gobierno. En este momento, la Fiscalía

no es independiente porque es jerárquica y a la cabeza se encuentra el fiscal general que depende del Gobierno que lo nombra. Estas condiciones son las que también salen en el debate francés (por ejemplo, en el influyente informe de Mireille Delmas-Marty).

Otro asunto que compartimos es la polémica sobre el carácter de las próximas elecciones. En Francia dan por hecho que se votará el 7 de junio en clave interna. Esto es algo natural, porque la Europa política apenas existe (mientras la económica es un éxito), porque el Parlamento europeo es una institución cara, mal configurada e ineficiente, porque las listas al Parlamento se hacen en clave interna (y de qué modo, por cierto: son un premio, un retiro dorado a políticos amortizados, romos o incómodos) y porque son muchas las cuestiones graves que están sobre la

mesa y la gente está harta de debates televisados y lo que quiere es aprobar o suspender a su responsable (interno) máximo. Además, el personal no suele conocer casi nada de las instituciones europeas (y casi mejor; añadido).

En Francia también es noticia estos días que pronto un tribunal tendrá que decidir si la Cienciología ha incurrido en estafa por vender a sus miembros vitaminas y cachivaches de todo tipo a precios desorbitados. La organización de Tom Cruise se juega la ilegalización en Francia; habrá que estar atentos. Por lo demás, Estrasburgo es una ciudad preciosa para caminar y perderse por su casco antiguo y su catedral tiene un rosetón cuya belleza corta la respiración (aunque han dejado construir en el tejado un apartamento, visible desde la calle; una patada arquitectónica increíble).



ANASTASIO ROJO VEGA

## Pucela

**L**as historias son como las cecezas, tiras de una y sale un racimo. A raíz de Pintia, junto a Padilla, Pesquera, Peñafiel y el cerro de las Pinzas, que las cercanías son relativas, me han preguntado por lo de Pucela, por ejemplo Julio, en el blog, y mi quiosquera favorita, Marta, en su isla de papel entintado de la Plaza de la Universidad.

¿Por qué Pucela? ¡Vaya usted a saber! En la Wikipedia constan tres posibilidades: que algunos de estas tierras fueran a ayudar a Juana de Arco, 'la pucelle'; la hipótesis de mi buen amigo Celso Almuíña de que el paraje antiguamente fuera una zona pantanosa, que por tanto bien podría haberse comparado con una poza, pozuela, y la del no menos amigo Joaquín Díaz, haciendo derivar la voz de los cementos italianos de Puzzeli y de su distribución por vallisoletanos.

También encontraremos en el Google la juerga que los aficionados a la Fórmula 1 se pasaron en el 2007 cuando Hamilton se quedó clavado en la gravilla y un locutor de Telecinco gritó eufórico: «¡S'a enganchao en la pucelana!». Como suena. Hubo mucho cachondeo sobre ello y sobre las vallisoletanas.

Y también encontraremos datos sobre el follón en un examen de selectividad del año 1994. En el periódico 'El País' se tituló: «La bomba pucelana. Historia del escándalo del examen de lengua. Comentario de texto de selectividad». Preguntaron el significado de 'pucelana' y... «tras este escándalo, el regionalismo 'pucelana' quedará grabado en la memoria de los futuros aspi-

rantes madrileños. Aunque no figure en el diccionario».

Es cierto, no figura en el Diccionario actual, pero sí está en los antiguos de la Real Academia y en el 'Tesoro de la Lengua', de Sebastián de Covarrubias, editado en 1610: «Un barro que se cría, el cual pega como si fuese betún». ¿Y qué ocurría en Valladolid en torno a dicho año de 1610? Pues que tenía abierta una agria polémica con los madrileños por haberse llevado la Corte de España.

Los vallisoletanos se reían –reír por no llorar– de los madrileños llamándoles ballenatos, por su Manzanares; ellos restregaron por las narices a los del Pisuerga sus barros, sus infinitos barros, así en uno de los múltiples poemas contrarios, publicado por Rosa Navarro, se tacha a la ciudad de «serrana de escarcha nieblas, / ni que viva en polvaranza / los meses de ardientes siestas, / y los demás, salpicada, / por los lodos se pasea».

Una ciudad como un pantanal en invierno, como dice Almuíña, y lleno de un barro tan pegajoso como el cemento de Puzzol, que dice Joaquín. Un barro denostado hasta por el más rendido admirador que tuvo nunca la población, el portugués Pinheiro: «Con tener Valladolid tantos ríos, debe ser la más sucia tierra de toda España, de más lodos... en pasando una calle, traspasa la gualdrapa y la media hasta mojarnos los pies y zapatos».

Así que cabe la posibilidad de que lo de pucela, pucelana y pucelanos sea la contrapartida madrileña a lo de llamarles ballenatos, un insulto a la de los barros pegajosos.



EL NORTE

### PROTAGONISTAS



#### COMER SANO DENTRO Y FUERA

Dietistas nutricionistas enseñaron en restaurantes de Valladolid la combinación saludable de diferentes platos. Con detalle de sus calorías, proteínas, vitaminas y grasas para mostrar cómo comer sano. Aunque si los comensales optan por comer en casa no es por respeto a la dieta sana. Es que no están los tiempos para tirar manteles por la ventana.



#### ABU GRAIB ABERRACIONES

Considera Estados Unidos que la publicación de los crímenes cometidos en la siniestra Abu Graib contra cualquier portador de turbante es contraproducente para su interés nacional, como si poner el velo sobre los ojos permitiera olvidar la responsabilidad. Al delito de comisión le suman la falta de ocultación. Esperemos que la suma de tantas aberraciones no concluya en impunidad.

## La x del 'Yakovlev-42'

ÓSCAR PUENTE PRESIDENTE DEL GRUPO  
MUNICIPAL SOCIALISTA DE VALLADOLID

**L**os profesionales del Derecho hemos aprendido mucho del Partido Popular en los últimos años. Los manuales de Derecho Penal que yo estudié durante la carrera no incluían el concepto 'autoría intelectual', que es, al parecer y según la doctrina de los populares, el de aquél que, sin participar materialmente en la comisión del delito, ingenia, dirige y ordena su comisión, algo que en los manuales que yo estudié recibía la calificación de 'inductor'.

Al parecer, según el PP, no basta con encontrar y condenar al autor material del delito sino que, para que las responsabilidades queden adecuadamente delimitadas, debe hallarse a su autor intelectual. En mis casi quince años de ejercicio profesional, buena parte de ellos integrado en el turno de oficio, cuando me condenaban a un cliente por haber robado una máquina tragaperras de un bar, nunca me cuestioné si lo había hecho por iniciativa propia o siguiendo un plan preconcebido por otro. Ahora, desde el 11-M no dejo de preguntarme quién está tras el delito. Y por eso, espero ansioso a que el Partido Popular comience ya a preguntar en voz alta quiénes son los autores intelectuales de los delitos cometidos en relación con el 'Yak-42', ahora que ya constan condenados los autores materiales. O por remontarnos a otro concepto 'popular' quién es la 'x' del 'Yak-42'.

La falsedad documental como delito, en el que lo sustancial no es quién comete materialmente los hechos, sino quién posee el dominio funcional de los mismos, se presta mejor que ningún otro a la búsqueda del autor intelectual. ¿Son los autores intelectuales los propios militares que estamparon su firma en los documentos de identificación de los cadáveres? ¿O son otros, bajo cuya indudable superioridad actuaban, quienes idearon, dirigieron y ordenaron las repatriaciones 'exprés' de cadáveres carbonizados, imposibles de identificar sino a través de pruebas lentas y complejas? ¿Quién tenía prisa por celebrar los funerales de Estado, los militares que fueron a Turquía o los políticos que esperaban en Madrid? ¿No lleva esta asunto el inconfundible 'sello Prestige' (quítame de encima este problema como sea)? ¿Son los autores intelectuales los militares, o lo es quien se sienta cómodamente, aún a día de hoy, en el Congreso? ¿O lo es, quizá, quien vino hace poco a presentarnos un libro sobre cómo salir de la crisis?